

Por Pablo Rodillo M.

La guerra en Gaza entre Israel y el grupo terrorista Hamas ha encontrado un nuevo "frente". Y no es en Medio Oriente, sino que a miles de kilómetros de ahí: las universidades estadounidenses. Ahí, en diferentes centros de estudios del país del norte, muchos de ellos de élite, durante los últimos seis meses se ha generado una tensión que ha llegado a extremos con funas, cancelaciones, agresiones y cientos de detenidos.

Una tensión que llegó a su clímax en la última semana cuando cientos de manifestantes pro Palestina fueron detenidos por la policía en la Universidad de Columbia en Nueva York.

Un hecho que en vez de desalentarlos, creció. Manifestantes pro palestinos instalaron campamentos durante el fin de semana en otros campus alrededor del país, incluyendo la Universidad de Michigan, el Instituto Tecnológico de Massachusetts y la Universidad de Yale.

Por ayer fueron también detenidos en redadas policíacas.

Pero el problema es más de fondo.

Las manifestaciones en las universidades estadounidenses han puesto a prueba la línea entre la libertad de expresión y la inclusión. También han avivado la fricción, con algunos estudiantes musulmanes y sus aliados pidiendo que las diferentes casas de estudio condenen el ataque israelí. Mientras estudiantes judíos dicen que ya no se sienten apoyados o seguros en sus casas de estudio, denunciando además de un sentimiento antisemita en aumento. Una polarización que ha incluido enfrentamientos verbales y físicos.

El problema escaló tanto en los últimos días que llegó a la misma Casa Blanca. "En los últimos días, hemos visto acoso y llamamientos a la violencia contra los judíos. Este antisemitismo flagrante es censurable y peligroso, y no tiene absolutamente ningún lugar en los campus universitarios, ni en ningún lugar de nuestro país", afirmó el comunicado del gobierno estadounidense.

¿Cómo empezó?

Las protestas han afectado a muchos campus universitarios desde el ataque de Hamas sobre el sur de Israel, donde los islamistas palestinos asesinaron a unas 1.200 personas, en su mayoría civiles, y tomaron a otras 250 como rehenes. En la posterior guerra, más de 34.000 palestinos han muerto en la Franja de Gaza debido a los ataques israelíes, según el ministerio de Salud controlado por Hamas, pero cuyo conteo no distingue entre combatientes y civiles pero afirma que al menos dos tercios de los fallecidos eran mujeres y niños.

Desde ese momento que la tensión y las protestas al interior de las universidades se acrecentó.

Entre los petitorios, los manifestantes pro Palestina, además de oponerse a la ofensiva israelí en la Franja de Gaza, exigen que



Polarización extrema

Se extienden marchas pro palestinas: ¿Qué pasa en las universidades de Estados Unidos?

Las protestas han afectado a muchos campus desde el ataque de Hamas. Algunos piden que los centros de estudio terminen todo vínculo con Israel mientras otros denuncian antisemitismo explícito.

las universidades se desvinculen de empresas que, señalaron, "obtienen ganancias del apartheid israelí". Los estudiantes de Columbia además exigen que se termine el programa de intercambio con casas de estudios con Israel y con todas las actividades relacionadas con el Estado judío.

Por su parte estudiantes judíos aseguran que ya no se sienten a salvo en sus respectivos campus universitarios, que han

crecido los incidentes y los sentimientos de antisemitismo. Según ellos, consigna la agencia Associated Press, los manifestantes pro palestinos durante el fin de semana estaban "pidiendo a Hamas que arrancara con Tel Aviv e Israel".

"Los judíos tienen miedo. Es tan simple como eso. Ha habido mucha difamación del sionismo, y eso se ha extendido a la difamación del judaísmo", dijo un estudiante de la U. de Columbia a Associated Press.

Problema político

Las marchas pro palestinas también han provocado un problema político en Estados Unidos. Uno que viene desde hace tiempo, desde antes de la guerra.

Parlamentarios republicanos han señalado a los campus universitarios, especialmente en las universidades de élite, como la cuna de "problemáticos activistas liberales". Según ellos, las universidades y sus estudiantes "están cada vez más atados a ideologías asfixiantes -la corrección política en una década, la jactanciosa 'justicia

social' en la siguiente, y más recientemente el movimiento 'woke', que no deberían ser consideradas meras modas o un celo académico inofensivo" agregando que el "antisemitismo en los campus son un síntoma de las ideas radicalizadas de las que vienen alertando desde hace mucho tiempo".

Los demócratas también están preocupados. Esto porque los sectores más progresistas han criticado desde hace tiempo la política del Presidente Joe Biden hacia Israel. Esto hizo que en la Casa Blanca se prendieran las alertas de cómo podría afectar a la campaña presidencial. Y hubo un cambio. En las últimas semanas el propio Biden ha sido mucho más crítico con el gobierno israelí y su Primer Ministro Benjamin Netanyahu, sobre todo con lo que se trata con la entrada de ayuda humanitaria a Gaza.

Toda esta polémica en las universidades ya había desencadenado, a fines del año pasado, las comparecencias en el Congreso de varios de los rectores de las principales universidades de EE.UU. "Una de estas intervenciones, la de las responsables de la Universidad de Pensilvania, del MIT y de Harvard, citadas por la Comisión de Educación de la Cámara de Representantes, suscitó una fuerte polémica cuando, a pregunta de la congresista Elise Stefanik, del ala dura republicana, evitaron precisar si tomarían medidas contra los estudiantes que utilizaran lenguaje antisemita", recuerda el diario El País. Esto llevo incluso a la renuncia de la rectora de Harvard, Claudine Gay.

Y aunque la rectora de la Universidad de Columbia, Minouche Safik, no renunció tras ir al Congreso, hoy se encuentra en el ojo del huracán. Por un lado, grupos progresistas critican el desalojo de los manifestantes pro palestinos. Mientras que sectores de derecha, con los que lleva tiempo enfrentados, la acusan de permisividad contra el antisemitismo.